



**PARA FINANCIAR EL DESARROLLO
HAY QUE INVERTIR EN LOS NIÑOS
Y LAS NIÑAS**

unicef 

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

PARA FINANCIAR EL DESARROLLO HAY QUE INVERTIR EN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

En la actualidad, el concepto de desarrollo ha pasado a ser un sinónimo de la reducción de la pobreza. Y dado que son los niños y las niñas quienes suelen soportar lo más arduo de la pobreza en la sociedad, las actividades para el desarrollo deben centrarse ante todo y principalmente en liberar a los niños y las niñas de la pobreza.



LAS CONSECUENCIAS DE LA POBREZA COMIENZAN EN LA INFANCIA

La pobreza puede causar daños irreparables en las mentes y los cuerpos infantiles y debilitar su desarrollo. Los niños y las niñas pobres no pueden disfrutar vidas plenas y productivas. Más tarde, como padres y madres, suelen transmitir la pobreza a la generación siguiente, en un ciclo vicioso. Por ejemplo, es frecuente que las niñas que padecen desnutrición cuando crecen pasen a ser madres desnutridas que dan a luz a niños con peso inferior al normal. Similarmente, los progenitores pobres y analfabetos están en malas condiciones para cuidar óptimamente a sus hijos o apoyar su aprendizaje. En consecuencia, esos niños y niñas probablemente pasarán a engrosar las filas de la siguiente generación de pobres.

Dado que las bases de la salud y el bienestar de una persona se establecen durante los primeros años de vida, la primera infancia es el momento más oportuno para quebrar el ciclo de la pobreza. La financiación del desarrollo debe encaminarse a que los niños y las niñas tengan un comienzo saludable en la vida. Como mínimo, los niños y las niñas necesitan un conjunto de servicios sociales básicos que abarque una atención de la salud de buena calidad, educación, agua potable y saneamiento adecuado, de modo que puedan crecer y plasmar plenamente su potencial, libres de enfermedades, desnutrición, analfabetismo y privaciones.

La pobreza tiene muchos aspectos. Se manifiesta no sólo por los bajos ingresos, la mala salud y la falta de educación, sino también por la marginación social y política y la discriminación por motivos de género y de otro tipo. Por consiguiente, también es necesario crear ámbitos libres de inseguridad, violencia y discriminación, para que los niños y las niñas puedan vivir con dignidad y aprovechar las oportunidades disponibles. Esos son sus derechos, consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño, y los elementos fundamentales de un mundo libre, pacífico y próspero.

PROMESAS GENERALES

A pesar de los compromisos asumidos en 1990 durante la Cumbre Mundial en favor de la Infancia de alcanzar metas concretas para el bienestar de los niños y las niñas, y pese a las reafirmaciones efectuadas en posteriores reuniones de alto nivel durante el decenio de 1990, el progreso logrado estuvo lejos de lo esperado. Actualmente, cada año siguen perdiendo la vida casi 11 millones de niños y niñas de corta edad, en su mayoría por causas prevenibles; hay 150 millones de niños y niñas desnutridos; 120 millones de niños y niñas de entre 6 y 11 años de edad no asisten a la escuela; y más de la mitad de los niños y niñas del mundo siguen careciendo de acceso a agua potable y saneamiento.

Más recientemente, la Cumbre del Milenio 2000 ha afirmado decididamente el compromiso mundial en pro de reducir la pobreza hacia 2015, mediante el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Pero las políticas inapropiadas, las instituciones débiles y las limitaciones en los recursos siguen siendo obstáculos de gran entidad para el logro de las metas. Actualmente, muchos países en desarrollo gastan demasiado poco en servicios de educación, salud, abastecimiento de agua y saneamiento. Los gastos en defensa y el pago de la deuda suelen aventajar en mucho al gasto en servicios sociales. En África al sur del Sahara, por ejemplo, el pago de la deuda consume hasta un 4,5% del PNB, más del doble de la proporción asignada a la educación primaria. También los donantes internacionales han estado remisos en sus contribuciones. En verdad, la asistencia oficial para el desarrollo disminuyó sostenidamente durante el decenio de 1990 y es actualmente inferior a un tercio de la meta acordada internacionalmente: un 0,7% del PNB de los países industrializados.

LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA INFANTIL

Las peores manifestaciones de la pobreza se podrían erradicar en menos de una generación. Si se les presta un poco de ayuda, incluso los países con bajos niveles de ingreso pueden lograr el acceso universal de los niños y las niñas a los servicios sociales básicos. Para esto no se puede ni se debe esperar hasta que se produzca el crecimiento económico acelerado.

Ningún país ha logrado jamás un rápido crecimiento si al mismo tiempo son altos los niveles de analfabetismo, desnutrición y morbilidad. Los países que han logrado el crecimiento son los que han promovido simultáneamente el desarrollo económico y social y no los que han aplazado el desarrollo social hasta la llegada de épocas más prósperas.

La erradicación de la pobreza infantil, si bien es factible, requerirá en primer lugar un firme compromiso a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Para ello, es preciso que los países en desarrollo mejoren sus políticas y que los gobiernos respondan mejor a las necesidades y asignen mayores recursos a los servicios básicos. A fin de alcanzar las metas de educación, salud, abastecimiento de agua y saneamiento, los países en desarrollo necesitan recursos externos adicionales de aproximadamente 50.000 millones de dólares. Para recaudar ese importe, dichos países necesitan ciertamente que aumente la asistencia oficial para el desarrollo, al igual que otras formas de asistencia externa, como la condonación de la deuda, además de sistemas comerciales favorables. En una economía mundial por valor de 30 billones de dólares, debería ser sumamente viable la recaudación de recursos adicionales de la magnitud señalada.

UN BIEN PÚBLICO MUNDIAL

Pero es preciso no limitarse a considerar sólo los costos, sino tener en cuenta también los enormes beneficios de las inversiones destinadas concretamente al desarrollo de la infancia. Un ejemplo es la erradicación de la poliomielitis, para lo que se necesitarán en los próximos años menos de 500 millones de dólares. Una vez que se haya erradicado, el mundo economizará después 1.500 millones de dólares por año.

No sólo los países donde la poliomielitis es endémica se beneficiarán y harán economías. Actualmente, los países industrializados deben gastar cada año centenares de millones de dólares para vacunar a sus niños debido a que, hasta que la poliomielitis se haya erradicado en todo el planeta, ningún niño está seguro, viva donde viva. Una vez que la poliomielitis se haya erradicado en todo el mundo, solamente los Estados Unidos podrían economizar cada año 350 millones de dólares; Europa y otros países industrializados podrían ahorrar 500 millones de dólares y el resto del mundo, 650 millones de dólares.

En consecuencia, las inversiones en la erradicación de la poliomielitis y otras medidas para la salud, la educación y el medio ambiente, son verdaderamente beneficiosas, monetaria y moralmente, para toda la humanidad. Estas medidas deben considerarse bienes públicos mundiales.

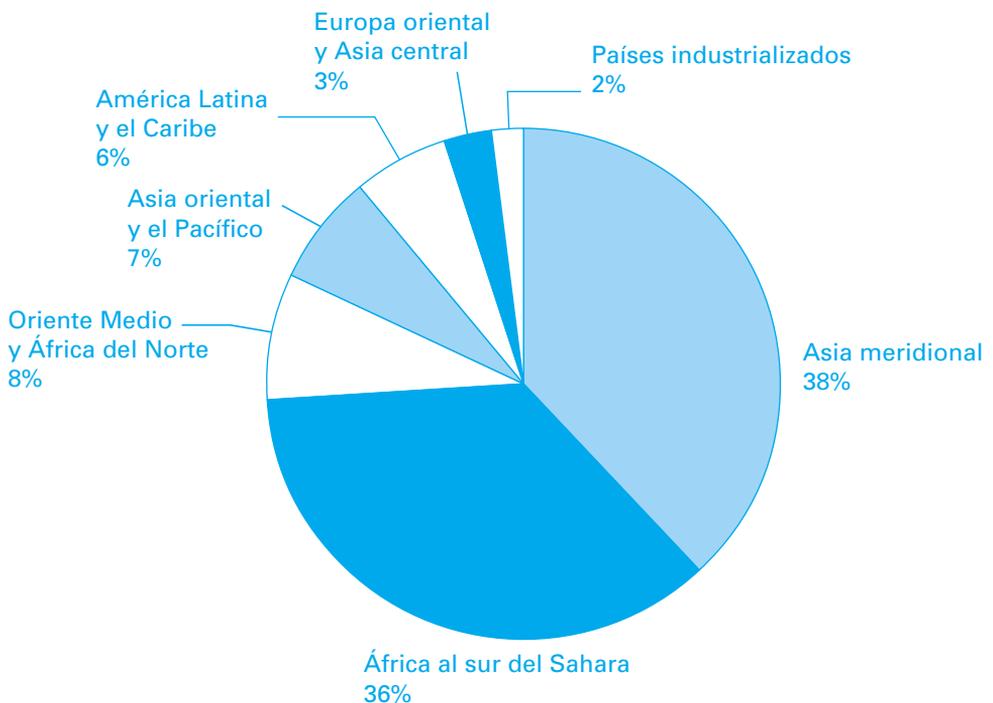
En las secciones que ofrecemos a continuación, se presentan por separado los costos que supone alcanzar las metas en materia de educación, salud, abastecimiento de agua y saneamiento. Es importante reconocer que esas metas se refuerzan mutuamente.



LA EDUCACIÓN PARA TODOS ES VIABLE

Desde la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, celebrada en 1990, en todas las regiones del mundo ha aumentado la matriculación en la escuela primaria. Sin embargo, hay todavía 120 millones de niños y niñas en edad escolar primaria, en su mayoría niñas, a quienes se les sigue denegando su derecho a la educación. Casi las tres cuartas partes de los niños y las niñas que no asisten a la escuela residen en África al sur del Sahara y el Asia meridional.

DÓNDE VIVEN LOS 120 MILLONES DE NIÑOS EN EDAD ESCOLAR PRIMARIA QUE NO ASISTEN A LA ESCUELA



LA CALIDAD ES FUNDAMENTAL

Abordar las cuestiones educacionales centrándose exclusivamente en los niños y las niñas que no asisten a la escuela sólo refleja parcialmente la situación. Las inversiones para mejorar la calidad son tan importantes como las inversiones para aumentar el acceso. Carece de sentido que un niño se matricule en la escuela si luego la abandona debido a la mala calidad de la educación o si cuando egresa no sabe leer, escribir, hacer cálculos aritméticos, evaluar opciones o adoptar decisiones clave en la vida.

LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS ES TAMBIÉN FUNDAMENTAL

El mayor obstáculo que impide la educación para todos es la discriminación por motivos de género. Tanto las niñas como los niños tienen vallas que superar; pero para las niñas las trabas que impiden el acceso a la educación de calidad, como los derechos escolares, los costos indirectos de la educación y las leyes y reglamentaciones inadecuadas, suelen ser barreras mayores y más difíciles de superar. Además, las niñas tienen más probabilidades de abandonar la escuela que los niños. Cuando la niña enfrenta situaciones de crisis e inestabilidad, o discriminación basada en su grupo étnico, el VIH/SIDA, el trabajo (inclusive el trabajo infantil y la prostitución), la residencia rural-urbana, la pobreza y la discapacidad, la niña está sujeta a una doble desventaja.

En consecuencia, para alcanzar la paridad de género en la matriculación en 2005 y la educación para todos en 2015, es imprescindible hacer hincapié en la educación de las niñas. En verdad, sin la promoción de alianzas nacionales e internacionales, entre ellas la Iniciativa para la Educación de las Niñas, de las Naciones Unidas, y la movilización de suficientes recursos para la educación de las niñas, nunca será posible aproximarse, y mucho menos alcanzar, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, incluida la paridad de género en la educación hacia el año 2005.

EL PRECIO MÓDICO DE LA EDUCACIÓN UNIVERSAL

Según los cálculos del UNICEF, el Banco Mundial y la UNESCO, el costo total adicional que representa conseguir que todos los niños y las niñas del mundo reciban educación básica de calidad hacia 2015 se cifra entre los 9.000 y los 15.000 millones de dólares. Esta inversión beneficiaría a todos los niños y niñas, pero sus mayores repercusiones serían en África subsahariana y en el Asia meridional.

Será necesario centrarse en quienes más probabilidades tienen de ser excluidos o marginados de la educación. En general, esto significaría velar por que:

- Todos los estudiantes, niñas y varones por igual, lleguen a la escuela en buena salud, bien alimentados y listos para participar y aprender;
- El contenido de la educación recibida sea pertinente y sensible a las cuestiones de género;
- Todos los maestros estén capacitados y las aulas, las escuelas y los sistemas educativos estén bien administrados y funcionan eficientemente;
- El ámbito escolar sea inclusivo, sensible a las cuestiones de género, seguro, eficaz, saludable y protector y cuente con suficientes suministros, materiales e infraestructura;
- Todos los niños y las niñas puedan leer y efectuar cálculos aritméticos y adquirir aptitudes para adoptar decisiones fundamentales en la vida.

La carga que representa financiar la educación para todos no es uniforme. Los países de África al sur del Sahara, el Asia meridional y el Oriente Medio y África del Norte necesitarán acciones relativamente más intensas para movilizar recursos.



HAVE OUR CHILD
DURING
CANAL IMMUNIZATION

LA SALUD PARA TODOS ES VIABLE

NIÑOS CON UNA SALUD DEFICIENTE

Cada año, cerca de 11 millones de niños y niñas pierden la vida antes de su quinto cumpleaños, debido en gran medida a causas prevenibles, y la desnutrición es un factor que contribuye en más de la mitad de esas defunciones. De esos 11 millones de niños y niñas, más del 50% mueren en el hogar debido al deficiente acceso a establecimientos de salud. Las infecciones agudas de las vías respiratorias son la mayor causa de muerte (2 millones por año), y le siguen las enfermedades diarreicas (1,6 millón), el paludismo (1 millón), el sarampión (0,9 millón), la tos ferina (0,4 millón), la tuberculosis (0,4 millón) y el tétanos neonatal (0,2 millón). Según se estima, más de medio millón de niños y niñas mueren cada año a causa del VIH/SIDA. En algunas partes del mundo, la tasa de mortalidad derivada de la maternidad ha permanecido a un nivel muy alto: 1.100 por cada 100.000 nacidos vivos en África al sur del Sahara y 440 en los países en desarrollo considerados en su conjunto, en comparación con 12 para los países industrializados.

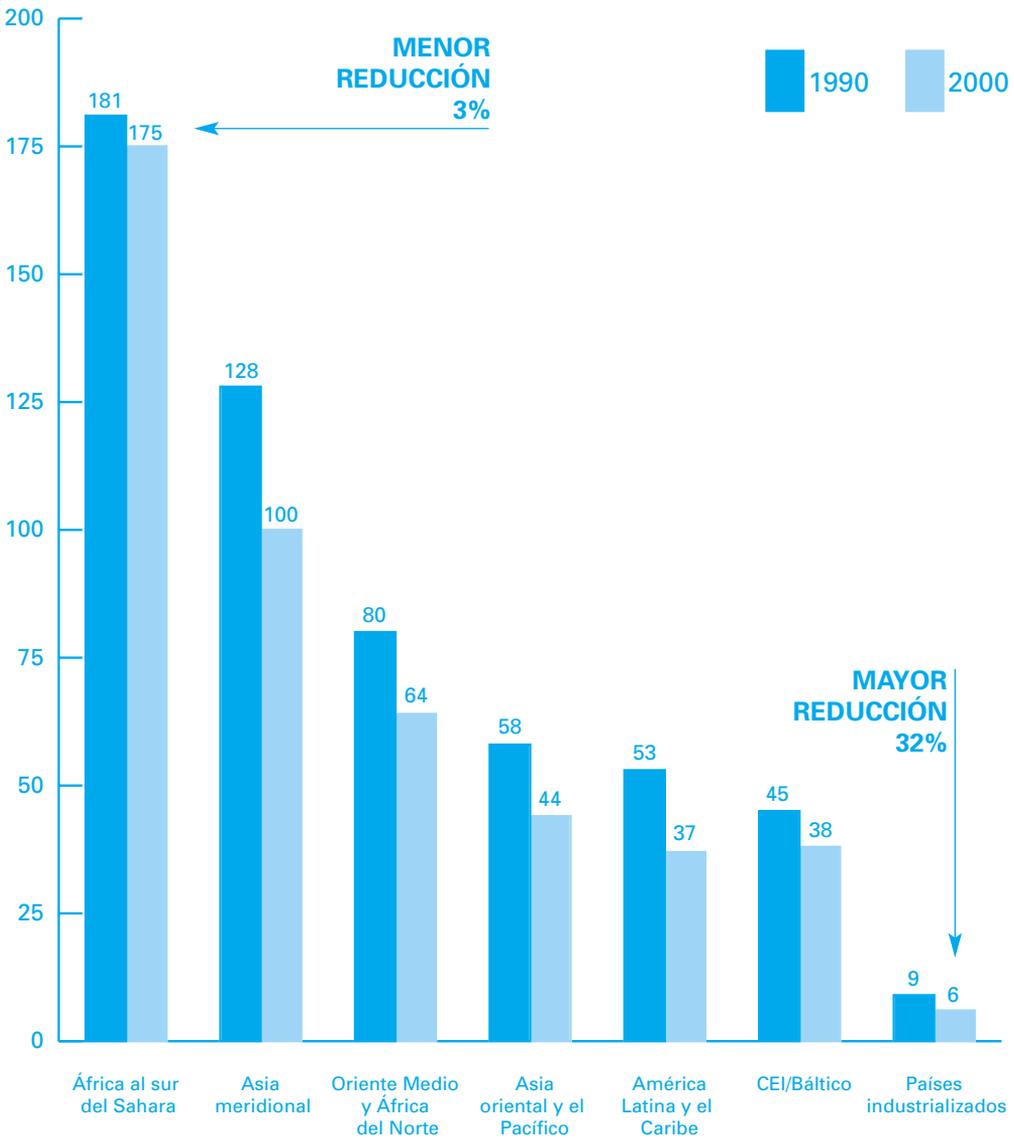
PAÍSES POCO SALUDABLES

La capacidad de crecer y aprender, vivir y trabajar productivamente y cuidar a la familia depende de la buena salud. En consecuencia, el desarrollo de un país depende de que sus ciudadanos gocen de buena salud y puedan contribuir a la economía. En un informe reciente de la Comisión de Macroeconomía y Salud se estimó que mejorar la salud de las personas en los países en desarrollo puede redundar en un beneficio económico de 360.000 millones de dólares anuales.

DESIGUALDADES

No obstante, no hubo una mejora general de las condiciones de salud, según lo previsto en 1990 en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia. La tasa de mortalidad de menores de 5 años (TMM5), un indicador del desarrollo social de un país que incluye la salud, sólo mejoró en un 11%; y este promedio enmascara graves disparidades entre regiones y países. La reducción fue de un mero 3% en África al sur del Sahara, y en algunos países la tasa incluso aumentó, debido principalmente al VIH/SIDA y otras enfermedades infecciosas. También hay disparidades dentro de un mismo país. Los niños y niñas de los hogares más pobres, en promedio, tienen probabilidades de dos a tres veces superiores de morir antes de cumplir cinco años que los procedentes de hogares más acomodados.

**TASA DE MORTALIDAD DE MENORES DE 5 AÑOS, CAMBIO DURANTE EL PERÍODO DE 1990 A 2000
(MUERTES POR CADA 1.000 NACIDOS VIVOS)**



EL PRECIO MÓDICO DE LA SALUD MUNDIAL

Según cálculos de la OMS, un conjunto de actividades sanitarias esenciales en los países en desarrollo costaría unos 34 dólares por persona y por año, es decir, menos del 2% del gasto medio en salud por persona en los países de altos ingresos. La Comisión sobre Macroeconomía y Salud ha estimado que en los 83 países más pobres del mundo, actualmente se gasta en salud un promedio de sólo 13 dólares por persona y por año.

Una inversión adicional todos los años, que debería comenzar de inmediato, podría alcanzar los 26.000 millones de dólares hacia 2007 y los 44.000 millones de dólares hacia 2015, y permitiría luchar contra las principales enfermedades que se dan en estos 83 países (*véase la tabla*). Además, se necesitarán otros fondos para mejorar la gestión y aumentar la capacidad de la prestación de servicios de salud en cada uno de los países.

Para alcanzar las metas mundiales de salud, el gasto en este sector tendrá que aumentar de manera notable en los países en desarrollo. Donde el ingreso per cápita es de menos de 500 dólares, el gasto tendrá que aumentar de 20 a 25 dólares por persona, o un 5% del PNB. En África subsahariana, por ejemplo, esto significará triplicar la proporción del PNB que se emplea actualmente en la salud. Aunque algunos países tienen la posibilidad de asumir por su cuenta la mayoría de los costos, los 83 países menos adelantados necesitarán 31.000 millones de dólares más en asistencia todos los años para cubrir el objetivo.

Este tipo de inversiones suplementarias posibilitarán ofrecer cobertura de salud para todos, salvar la vida de ocho millones de niños y niñas al año y alcanzar las Metas del Milenio para el sector de la salud.

INCREMENTO DE GASTOS ANUALES POR CADA TRASTORNO DE SALUD (EN MILES DE MILLONES DE DÓLARES)

	2007	2015
Tratamiento de la tuberculosis	0,5	1
Prevención del paludismo	2	3
Tratamiento del paludismo	0,5	1
Prevención del VIH	6	8
Atención del VIH	3	6
Tratamiento del VIH	5	8
Enfermedades de la infancia	4	11
Inmunización de niños	1	1
Enfermedades de las madres	4	5
Total	26	44

Fuente: *Macroeconomics and Health: Investing in Health for Economic Development*; OMS, 2001

LA NUTRICIÓN PARA TODOS ES VIABLE

Si bien una reducción sustancial de la desnutrición general requiere inversiones y acciones en muchos sectores, la experiencia recogida en el decenio de 1990 ha demostrado que es posible reducir drásticamente las deficiencias de micronutrientes con inversiones relativamente módicas. Una mejor ingestión de micronutrientes, especialmente de vitamina A, hierro y yodo, reduciría pronunciadamente la mortalidad y morbilidad de los niños y niñas de corta edad y las mujeres y mejoraría marcadamente la capacidad de aprendizaje de los niños y niñas.

Para llegar a los niños y niñas en edad preescolar en los países en desarrollo menos adelantados, donde hay alta prevalencia de la carencia de vitamina A, se necesitarían unos 40 millones de dólares anuales. La fortificación de la sal con yodo ha redundado en grandes mejoras en las vidas de un 70% de los hogares del mundo, a un costo para el sector público de unos 400 millones de dólares. Para beneficiar al restante 30% tal vez sea necesario agregar 100 millones de dólares. Una estrategia eficaz para combatir la carencia de hierro es la fortificación de alimentos básicos, como la harina.

En consecuencia, en los próximos 10 a 15 años se necesitarían unos 1.000 millones de dólares para alcanzar las metas fijadas en cuanto a suplementos y fortificación de alimentos.



EL ABASTECIMIENTO DE AGUA Y SANEAMIENTO PARA TODOS ES VIABLE

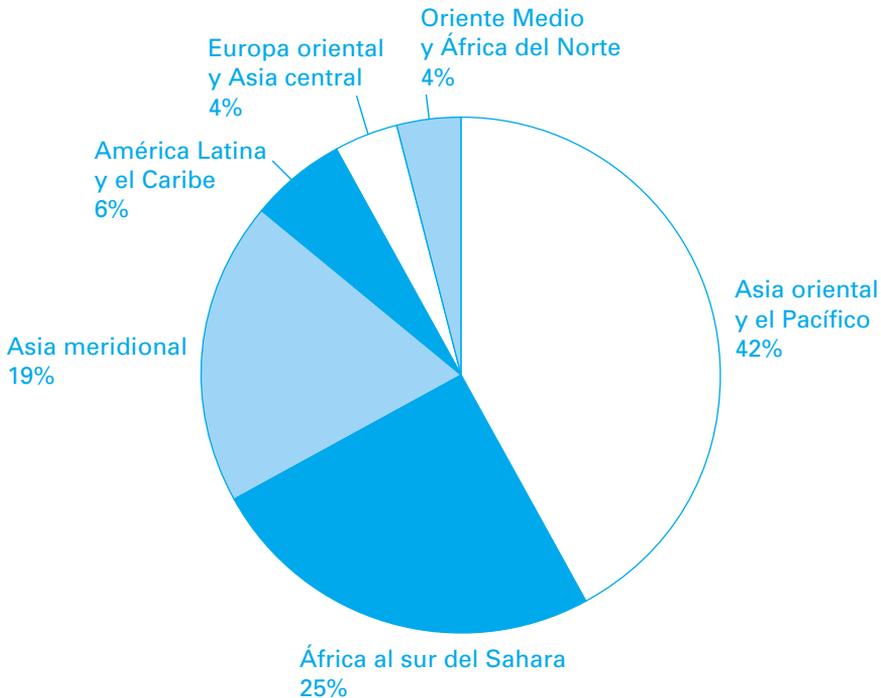
“...MÁS IMPORTANTE QUE LA INDEPENDENCIA”

Disponer de agua potable y saneamiento es una condición básica para la supervivencia y la dignidad de los seres humanos, así como para su productividad. La carencia de esos elementos esenciales es una de las principales causas intrínsecas de la desnutrición, las enfermedades y las defunciones en la infancia. Si se previnieran las diarreas y otras enfermedades debidas a la deficiencia del saneamiento y abastecimiento de agua, se lograría mejorar en gran medida las vidas de los niños. En la etapa anterior a la independencia de la India, el Mahatma Gandhi dijo una vez: “El saneamiento es más importante que la independencia”.

MILLONES CARECEN DE ABASTECIMIENTO

En 1990, la Cumbre Mundial en favor de la Infancia fijó como meta el acceso universal a agua potable y saneamiento hacia el año 2000, pero a comienzos del siglo XXI es mucho lo que queda por hacer. Según se calcula, en el decenio de 1990, 1.000 millones de personas obtuvieron acceso a fuentes mejoradas de agua potable y la cobertura mundial aumentó desde un 77% hasta un 82%. Pero unos 1.100 millones de personas, mayormente en los países más pobres, siguen careciendo de acceso a agua potable. Se registraron adelantos en cuanto al mayor acceso a instalaciones sanitarias, un aumento del 10%; sin embargo hay una abrumadora cantidad de personas, 2.400 millones, que siguen careciendo de ese acceso; de ellos, cuatro de cada cinco residen en Asia.

DÓNDE VIVEN LOS 1.100 MILLONES DE PERSONAS QUE CARECEN DE ACCESO A AGUA POTABLE

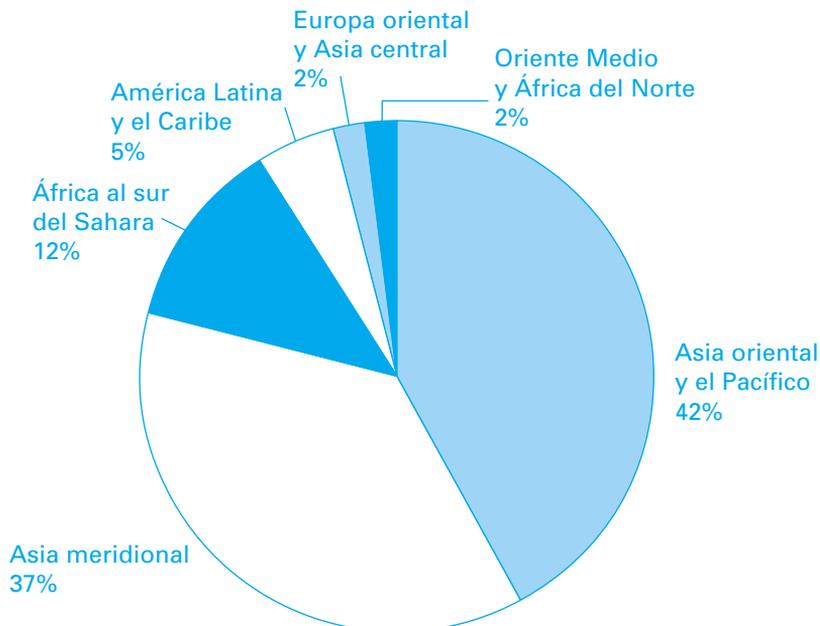


EL PRECIO MÓDICO DEL AGUA POTABLE Y EL SANEAMIENTO ADECUADO

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio apuntan a reducir a la mitad la proporción de personas que carecen de agua potable hacia 2015. A fin de maximizar los beneficios sanitarios, el UNICEF hace suyas las recientes exhortaciones a reducir a la mitad la proporción de personas que carecen de saneamiento adecuado.

Los costos para llegar a las personas que no reciben de manera adecuada los servicios necesarios y proporcionarles servicios básicos de agua potable y saneamiento complementario a bajo costo hacia 2015, sería de otros 9.000 millones de dólares anuales. Del total de los recursos, más del 80% se necesitarán en las regiones de Asia oriental y el Pacífico, África al sur del Sahara y Asia meridional.

DÓNDE VIVEN LOS 2.400 MILLONES DE PERSONAS SIN ACCESO A SANEAMIENTO MEJORADO





MOVILIZACIÓN DE RECURSOS PARA LOS NIÑOS

Para lograr el acceso universal a la educación primaria, asegurar un nivel básico de servicios de salud para los pobres y reducir a la mitad la proporción de la población carente de agua potable y saneamiento, se necesitan casi 50.000 millones de dólares adicionales de ODA por año. El Banco Mundial ha calculado un importe similar. Para el logro de esas metas será necesario que los países mejoren su administración pública y adopten políticas racionales y, además, que los gobiernos incrementen sus compromisos financieros.

ES POSIBLE CONSEGUIRLO

La financiación de esas metas debería ser sumamente factible en virtud de la alianza mundial para la reducción de la pobreza propugnada por la Cumbre del Milenio y otras conferencias. Si los países en desarrollo redujeran el gasto en defensa y sus obligaciones para el pago de la deuda, sería posible liberar cantidades sustanciales de recursos. Según el informe del Banco Mundial, *Global Economic Prospects 2002: Making Trade Work for the World's Poor*, hacia 2015 las reformas del sistema de intercambio comercial internacional podrían generar hasta 500.000 millones de dólares para los países en desarrollo. Aun cuando la distribución de los beneficios entre los países no será uniforme, los beneficios para países pobres serán apreciables y han de redundar en la disponibilidad de más recursos públicos para alcanzar las metas. Esos recursos se agregarían a los 50.000 millones de dólares de AOD.

De todos modos, es indispensable aumentar la AOD. La cifra agregada de 50.000 millones de dólares representa un aumento de sólo un quinto del 1% del PNB de los países industrializados. Incluso con este aumento, la AOD sería sólo un 0,42% del PNB combinado de esos países, y seguiría siendo sustancialmente inferior a la meta de 0,7%. La meta de 0,7%, sigue siendo necesaria para financiar el fomento de la capacidad, la infraestructura y otros aspectos de importancia vital del desarrollo.

Otra vía de financiación de las metas es el creciente papel del sector privado y la sociedad civil en el desarrollo y la reducción de la pobreza. Gran cantidad de esas organizaciones se están transformando en eficaces aliados de los gobiernos y los organismos internacionales de desarrollo en la lucha contra la pobreza mundial. Algunos ejemplos de cantidades sustanciales de recursos recibidos del sector privado son la participación de la Fundación Bill y Melinda Gates, la Federación Internacional de Asociaciones de Fabricantes de Productos Farmacéuticos y la Fundación Rockefeller en la Alianza Global para Vacunas e Inmunización (GAVI), así como el apoyo de Ted Turner a las Naciones Unidas en su lucha contra la pobreza y por los derechos humanos.

EL PAPEL DE LOS DIRIGENTES

Cuando los líderes mundiales se reúnan en Monterrey, México, en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y en Nueva York en la Sesión Especial en favor de la Infancia organizada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la primavera de 2002, los niños y las niñas del mundo y sus padres y madres estarán esperando el cumplimiento de muchas promesas y su traducción en acciones prácticas para los niños y las niñas.

Un documento de examen de políticas de la División de Políticas y Planificación

Publicado por el UNICEF
División de Comunicaciones
3 United Nations Plaza, H-9F
Nueva York, NY 10017, Estados Unidos

Correo electrónico: pubdoc@unicef.org
Internet: www.unicef.org/spanish

Marzo de 2002